

dictó el Quinteto Chigiano, famoso conjunto italiano formado por el Conde Chigi, que se encontraba en Buenos Aires y que entre el 14 de septiembre al 4 de octubre dictó, en conciertos públicos, cursos de perfeccionamiento para conjuntos de cámara de ese país. Entre los conjuntos que tomaron parte en este curso, además del Cuarteto Santiago, figuran: el Cuarteto de la Escuela Nacional de Música, Cuarteto de la Universidad de La Plata, con la participación del pianista Enrique Gellusini, Trío de Bahía Blanca, Trío Haendel de Santa Fe y Ana y Nicolás Chumachenco.

Las actuaciones públicas del Cuarteto Santiago, durante este curso, merecieron la unánime aprobación de los miembros del Quinteto Chigiano y al finalizar éste obtuvieron un Diploma que confirma la excelencia de sus actuaciones.

Recital de Kiyoko Tanaka

Bajo el auspicio de la Embajada del Japón, el Instituto Chileno-Japonés y la

Municipalidad de Santiago, se presentó por primera vez en Chile la extraordinaria pianista Kiyoko Tanaka.

Aunque estamos acostumbrados a escuchar a relevantes intérpretes del teclado, hacía mucho tiempo que no se tenía una impresión más acabada de perfección mecánica, de transparencia, precisión, dominio asombroso de la sonoridad y todo ello unido a una musicalidad que se tradujo en un enfoque estilístico perfecto de cada una de las obras de los compositores de las distintas épocas. Fue así como escuchamos un Couperin o Rameau tan auténtico como un Debussy; un Schumann profundo, expresivo y conmovedor, y un Chopin como rara vez es ejecutado, porque reunió a lo imaginativo, lo poético y el alto vuelo pianístico. No es difícil comprender por qué Kiyoko Tanaka ha sido premiada a los veintiocho años con tantos galardones internacionales. Su único recital en Chile nos ha dejado con la nostalgia de volver a escucharla.

BALLET

Estreno de "Impulso"

El Ballet de Arte Moderno estrenó en el Teatro Municipal, el 8 de noviembre, el Ballet *Impulso*, con coreografía y libreto de Octavio Cintolesi, la música de *El Umbral del Sueño*, de Juan Orrego Salas, escrita en 1951, y escenografía y trajes de Emilio Hermansen.

Impulso es un ballet en que se utiliza la técnica moderna, con reminiscencias del expresionismo alemán. El tema simbólico, recargado y oscuro de Cintolesi no logró el dramatismo y el colorido de la partitura de Juan Orrego. La música interpretada por la Orquesta Filarmónica, bajo la batuta de Juan Pablo Izquierdo, muy apropiada para ser bailada, contrastaba peno-

samente con la coreografía. No obstante, Cintolesi logró momentos aislados de hermoso plasticismo. Muy bueno el decorado e iluminación de Emilio Hermansen. La gama de colorido de los trajes no nos pareció igualmente feliz.

Estreno de "El Saltimbanqui"

En el Teatro Municipal de Viña del Mar, el 17 de noviembre, tuvo lugar el estreno de *El Saltimbanqui*, con música de Juan Orrego Salas, coreografía de Uthoff, decorados y trajes de Thomas Roessner y luz de Patricio Bunster.

La leyenda medieval del *Saltimbanqui*, que decepcionado del mundo se refugia en el claustro donde su arte es tan poco

apreciado como en el mundo, logra, no obstante, que la Virgen acepte su ofrenda y acoja su arte y su espíritu. La coreografía de Uthoff, basada en la música de Orrego, crea el maravilloso ambiente medieval impregnado de fe y unción religiosa y los decorados y trajes de Roessner transportan al siglo doce, presentándonos a figuras que parecen haber descendido de los pórticos de las catedrales.

El coreógrafo logró plenamente realzar los valores plásticos, manejando a los grupos con tan sutil oficio y aprovechamiento del espacio, que sin exagerar puede afirmarse que Uthoff, en esta coreografía, ha logrado uno de los puntos culminantes de su carrera de artista.

La escena del baile del saltimbanqui frente a las figuras estáticas de damas y caballeros, aquélla de su anhelo por conquistar a la bella que danza con su ministril, delicadas y poéticas estampas que reflejan lo mundanal de la época, contrasta con la unción del baile de las tejedoras del manto de la Virgen que aceptan la ofrenda del saltimbanqui, lo que impulsa a éste a refugiarse en el convento. En la segunda parte, bajo el vitral fulguran-

te de misticismo y la paz conventual, se desarrollan las escenas de la toma del hábito y de la veneración de los monjes a la Virgen, en la que el saltimbanqui no puede participar con igual brillo. En medio de la noche y a solas, el saltimbanqui despliega todo su arte y hace su ofrenda, la que, aunque escandaliza a los monjes, complace a la Madre de Dios, quien envía a la Luz para que le lleve a su regazo el espíritu del monje juglar. Uthoff logró, en todo momento, infundirle fuerza, emoción y espiritualidad contenida a la hermosa leyenda. José Uribe en el papel del saltimbanqui reveló sus extraordinarias dotes técnicas y de artista con sensibilidad. Todo el elenco, muy homogéneo, se desempeñó con gran propiedad.

La partitura de Orrego, aunque menos funcional que la de *Impulso*, creó el ambiente propicio y se amalgamó a la coreografía en una perfecta simbiosis. Buena la interpretación de la Sinfónica de Chile bajo la dirección de Agustín Cullell.

La luz jugó un papel de gran importancia, destacando los valores coreográficos y plásticos de este magnífico ballet que es un orgullo para el Ballet Nacional.